Dios necesita mucho de ti, por ser el último profeta
23/11/2015

También puedo ayudarte, si por mí también estas pidiendo. ¿Porque no? Sabe hermano, hay cosas que tiene que ser iluminadas por varios Santos y Santas. No somos dignos, solo Jesús que tiene el poder de quitar los espíritus malos de las personas, como fue el caso de aquel que tenía varios tipos de espíritus malignos; pero no es como este tu caso. Lo tuyo es lo que muchos viven buscando hacer el mal para ti. Solo nosotros podemos ver, y con esto, vamos entonces ayudarte. Dios, por Su vez, necesita mucho de ti, por ser el último profeta. Ve como es, en nuestra frente estás, como fue el caso de Abrahán, Moisés, Elías, Zacarías y tantos otros. Juan Bautista estaba predestinado para anunciar la Venida del Niño Dios por la primera vez. Ya en tu caso, eres la fuerza de la esperanza para muchos, y no todos, de anunciar la Segunda venida de Jesús Resucitado. Es él que Vendrá tan pronto, dicho por uno, que eres tú, hermano. Por tu dedicación y voluntad de hacer este trabajo tan perfecto, escogido fuiste. La verdad, no eres solo un desbravador, eres sí un instrumento de mucho valor en esta Tierra, dicho por Nuestro Buen Dios. Hermano, quien cree en ti, como tú eres, no tendrá nada más a pagar. Eres un ejemplo de vida. Solo tus parientes es que no consiguen ver este tú trabajo. No eres famoso en la academia de letras, pero, de entre ellos estás siendo el mayor de todos. Entonces, no necesitas preocuparte, basta Dios, Nuestro Padre probar que eres lo que eres, un hombre simples que puede conquistar cualquier uno solo con sus palabras. Ve que en el mundo ya hubo varios profetas, pero, para enfrentar este escándalo en que vive3 la mayor parte de la humanidad, eres mismo un simples hombre, fiel a Jesús Sacramentado.

Ahora ya sabes quién soy yo, donde tú me llamas de padrino, con lo poco que te enseñe. Para mí fue una sorpresa estar al lado de un profeta perfecto. Yo soy Juan Bautista Reus. Tú no conoces, pero yo te conozco como tú eres.

Santo Padre Juan Bautista Reus

S.J. y Pedro II